

**De la Córdoba Mora a los Bahá'ís de Irán**  
**Of the Cordova It(He,She) Dwells to the Bahá'ís of Iran**

Boris Handal Morales<sup>1</sup>

**Resumen**

Este artículo sostiene que la actual persecución de la comunidad bahá'í de Irán contrasta con las enseñanzas originales de Mahoma en el Corán las cuales prescriben comprensión y el respeto hacia las minorías religiosas. Córdoba, una vez la capital de la España musulmana, conocida como al-Andalus, se configura como un ejemplo de tolerancia donde musulmanes, cristianos y judíos coexistieron armoniosamente bajo el mandato islámico. Este artículo también describe la persecución de los miembros de la comunidad bahá'í iraní dentro de ese contexto histórico y teológico.

**Palabras claves:** Bahá'í, Islam, Corán, tolerancia religiosa, Córdoba, España.

**Abstract**

This article supports that the current pursuit of the community bahá'í of Iran contrasts with Mahoma's original educations in the Koran which prescribe comprehension and the respect towards the religious minorities. Cordova, once the capital of the Moslem Spain, known like to the-Andalus, is formed as an example of tolerance Moslem where, Christians and Jews coexisted harmonious under the Islamic mandate. This article also describes the pursuit of the members of the community bahá'í Iranian inside this historical and theological context.

**Key words:** Bahá'í, Islam, Koran, religious tolerance, Cordova, Spain.

## Introducción

En los actuales días en que el fundamentalismo religioso hace a la gente escéptica acerca de los fines de la religión, es alentador mirar hacia atrás, cuando en la historia distintas religiones se unieron y vivieron en paz. Córdoba, la sede del gran califato (929-1031 EC)<sup>2</sup>, fue uno de estos casos convirtiéndose en la encarnación de un Islam tolerante abrazando musulmanes, cristianos y judíos por igual. Durante su edad de oro, las ciencias, las humanidades, las artes, la industria y el comercio florecieron debido a la contribución colectiva de estas tres congregaciones. La inspiración para este desarrollo deriva ciertamente de los versos del Corán los cuales hacen hincapié en la aceptación y la tolerancia. En el estudio de estas cuestiones, este artículo también examina la inquietante situación de los bahá'ís de Irán quienes han sido perseguidos por sus creencias religiosas en los últimos ciento sesenta años.

Al pasear por el casco histórico de la ciudad de Córdoba en el sur de España, el visitante puede observar los antiguos asentamientos judíos, cristianos y musulmanes uno al lado del otro. Acuerdos de vecindad similar prevalecen en otras poblaciones de al-Andalus, donde estas tres comunidades religiosas coexistieron en paz durante siglos. Sinagogas, mezquitas e iglesias medievales todavía se puede ver sentados juntos dentro de un corto radio de toda la región conocida actualmente como Andalucía.

## La tolerancia religiosa del Corán

Esos eran los días en que el Islam estaba en la cima de su gloria, y cuando la tolerancia entre religiones se practicaba en varios territorios como Córdoba en cumplimiento a los principios de respeto religioso que figura en el Corán. Es interesante observar que el uso de la fuerza en la conversión de la gente al Islam -a menudo un argumento planteado por sus detractores- fue prohibido desde el comienzo mismo como lo demuestra Mahoma firmemente en los mandamientos judiciales, "Que no haya compulsión en la religión (2:257)<sup>3</sup> ¿Qué ...! Vas tú obligar a los hombres a ser creyentes? Nadie puede ser creyente sino con el permiso de Dios "(10:99-100)... Ciertamente, Dios no ama a los agresores "(2:190)<sup>4</sup>.

En cambio, el diálogo y la comunicación se consideraron razonables en la proselitización:

Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas exhortación. Arguméntales de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía (16:125).

El trato con la gente de otros credos, la inclusión y la aceptación también se prescribe:

No insultéis a quienes invocan prescindiendo de Dios, no sea que reaccionen hostilmente e insulten a Dios sin tener conocimiento de lo que dicen. Así hemos adornado sus obras a cada pueblo; más finalmente todos comparecerán ante Él y les informará de lo que hayan hecho (6: 108).

El Corán también pone paciencia encima del rígido cumplimiento de la ley desafiando así modernas ortodoxias religiosas, "un habla cariñosa y el perdón es mejor que la limosna seguida de agravio" (2:263). Mahoma también advirtió sobre los peligros de realizar juicios farisaicos o disputas teológicas que conducen a menudo al rencor sectario y la violencia:

Y si Dios hubiese querido, El seguramente os hubiese hecho un solo pueblo; sino que pondría a prueba por lo que Él ha dado a cada uno. Sean generosos en sus buenas obras. Para Dios todos regresarán, y El les explicará la razón de sus controversias (5:52-53)

... No hay piedad en volverse hacia el este o el oeste, pero es piadoso quien cree en Dios..., quienes por el amor de Dios gastan su riqueza en su parentela, y en los huérfanos, y en los necesitados, y en los viajeros, y en los mendigos... (2:177)

Inspirada por sus nuevos valores, la nueva civilización islámica tomó elementos de un amplio rango de de culturas mayores y menores situadas en Asia, África y Europa, llegando también a las orillas de los océanos Atlántico, Pacífico e Indico. El mejor ejemplo es probablemente el sistema de cifras arábigas que fue tomado de la India y posteriormente perfeccionado y difundido en todo el mundo occidental. Diversidad, más que uniformidad, por lo tanto, fue crucial para el desarrollo de la nueva civilizaciones asociadas con las enseñanzas de Mahoma:

Y entre Sus signos está la creación de los cielos y de la Tierra, y su variedad de lenguas y de color (30:22). ¡Oh hombres! Ciertamente, os hemos creado de un varón y una mujer, y os hemos dividido en pueblos y tribus, para que ustedes puedan tener entenderse (49:13).

El mundo islámico se extendió pronto a antiguas culturas como los griegos, los portugueses, romanos y españoles en el Mediterráneo. En el Oriente Medio, el Islam pasó a abarcar territorios de ultramar incluyendo persas, sirios, hebreos, y mandeanos. En Asia Menor turcos, armenios y kurdos se unieron al Islam. El mismo proceso ocurrió con muchas culturas sánscritas en el subcontinente indio. Del mismo modo, las naciones de Asia oriental se unieron a la nueva civilización incluyendo chinos, tibetanos, indonesios y malayos, entre otros. Grupos étnicos de Asia Central, como los mongoles, los tibetanos, los afganos y varias nacionalidades del Cáucaso también se convirtieron en elementos importantes de esta expansión. En África, etíopes, Egipto-Coptics, árabes, bereberes y un gran número de minorías raciales afiliados a la nueva religión proclamada por Mahoma acentuaron su carácter pluralista (Balyuzi, 1976).

Tal integralidad étnica fue sin duda el resultado del reconocimiento por parte de Mahoma del origen espiritual de otras religiones distintas del Islam. Es interesante observar la reverencia de Mahoma a los "claustros y las iglesias y oratorios [sinagogas]<sup>5</sup>, y las mezquitas, en donde el nombre de Dios siempre se conmemora" (22:40). Una serie de religiones no-bíblicas, como el zoroastrismo y los sabeanos, se mencionan a lo largo del texto coránico junto con los creyentes de origen judeo-cristiano:

Ciertamente, quienes creen (los musulmanes), y quienes practican la religión judía, y los cristianos y los sabeanos -quien de estos creen en Dios y en el último día, y hagan lo que es correcto, tendrá su recompensa con su Señor: el miedo no vendrá sobre ellos, ni temerán (2:59).

Para añadir más a esta diverso paisaje espiritual, el Corán afirma la existencia de otras religiones que no son bíblicos o relacionadas con la generación de Mahoma: "De algunos apóstoles se te ha dicho antes, de otros apóstoles no te hemos hablado (4 : 162) ... Y antes

hemos enviado apóstoles, antes de ti, entre las sectas de los antiguos (15:11) ... no hemos enviado ningún apóstol, salvo con el discurso de su propio pueblo (14:4) ... Para todos los pueblos hemos designados ritos y ceremonias para que observen"(22:67).

Ciertamente, en los primeros siglos de expansión islámica, el éxito de los encuentros culturales con sociedades religiosas no-bíblicas se produjo en toda Asia y África, en particular con el hinduismo y el budismo. Por ejemplo, las dos estatuas gigantes de Buda en Afganistán, erigidas durante el segundo al cuarto siglo de la era cristiana, eran hasta hace poco un símbolo de estos importantes encuentros culturales.

Cabe señalar que desde el principio del Islam, grupos no musulmanes fueron nombrados *dhimmi* significando que era personas protegidas de otras religiones (ahl al-dhimma). Se basa en el principio de mutuo respeto religioso establecido por Mahoma en la sura de los infieles: "Para ti tu religión, a mí mí religión" (109:6). A los dhimmi se les dio la opción de aceptar el Islam o pagar un tributo moderado (jisy), que a la vez los exoneraba de la conscripción militar (Pareja, 1975). También vale la pena mencionar que el segundo califa, en su voluntad y testamento, dio la siguiente recomendación para su sucesor: "Pongo los dhimmi a vuestro cuidado, que gozan de la protección de Dios y del Profeta, debeis asegurarte de que el pacto con ellos se mantiene "(Arnold, 1913:57).

Según Gail (1976), las *cuatro grandes libertades* como actualmente se conocen, la libertad de la miseria y el temor, la libertad de culto y de expresión, parece haber tenido una pronta institucionalización en el Corán. Esas prácticas fueron evidentes en sociedades islámicas como la nueva Córdoba.

### **Córdoba, un modelo de tolerancia islámica**

Córdoba (Qúrtuba, en árabe), una vez la capital de al-Andalus, pronto se convirtió en un centro de iluminación cultural. Se enorgullecía de tener la primera universidad en el hemisferio occidental, ochenta colegios y dieciocho bibliotecas, una de ellas conteniendo, al menos, 400.000 volúmenes clasificados en cuarenta y cuatro catálogos. Con quinientos bibliotecarios, copistas y estudiosos, fue una vez la biblioteca más grande del mundo. Cabe señalar que en esos tiempos la biblioteca más importante en España estaba en el Monasterio de Ripoll donde había sólo 192 libros (Cobb, 1963). Córdoba fue considerado como uno de los más importantes mercados del libro en el mundo de esa época. Tal era el ansia de saber que los califas enviaban expediciones a lugares lejanos para obtener libros o a través del intercambio de prisioneros de guerra. Para muchos, Córdoba en su apogeo fue la ciudad europea más avanzada del primer milenio, teniendo incluso acueductos de agua y alumbrado público. Con una población estimada de 500 000 personas, era segunda después de Constantinopla en progreso y tamaño. En las palabras del historiador Trend, Córdoba fue "la ciudad más civilizada de Europa, la maravilla y la admiración del mundo, una Viena en medio de estados balcánicos" (Trend, 1931:9).

Las palabras de Mahoma resonaron fuertemente en el alma de los sabios islámicos cordobeses: "¿Son iguales los que saben a los que no saben? (39:9) ... ¿Son iguales las tinieblas a la luz? (13:16). Él había dicho también: "La tinta del estudiante es más sagrada que la sangre del mártir"; "La ciencia es el remedio para las debilidades de la ignorancia, es un faro reconfortante en las tinieblas de la injusticia"; "Buscad conocimiento desde la cuna hasta la tumba"; "Buscad el conocimiento, aunque sea en China"; "Quien deja su hogar en busca de conocimiento, camina en el sendero de Dios" (Balyuzi, 1976, p. 191). Mahoma había también

declarado en el Corán dos principios científicos que solamente pudieron ser aceptados por los cristianos después de muchos siglos: la célula original (22:5) y el movimiento rotatorio de la tierra (36:38-40).

La magnífica Gran Mezquita de Córdoba era considerada como el segundo edificio religioso más grande de su tiempo conteniendo 850 columnas de mármol de color. Iniciado en 785 CE, su arquitectura combinaba varios estilos arquitectónicos de varias culturas como la hispano-románica, visigótica, persa, de Siria y Túnez, bizantina, teniendo arcos de seis hojas en dos niveles como una característica innovadora. Fue en Córdoba donde comenzó la producción de la seda y el papel en el siglo 9, que posteriormente irrumpió Europa. El historiador Al-Maqqarí escribió acerca de este espléndido tiempo:

En cuatro cosas Córdoba supera a las capitales del mundo. Entre ellos se encuentran el puente sobre el río y la mezquita. Estos son los dos primeros: la tercera es Madinat al-Zahra [la villa real], pero el mayor es el conocimiento y éste es el cuarto (Hillenbrand, 1980:599-600).

El conocimiento y la armonía religiosa en Córdoba fueron sin duda sus mayores logros. Entre los estudiantes que asistieron a las universidades cordobesas estuvo el francés Gerbert de Aurillac, que más tarde se convirtió en el Papa Silvestre II (950-1003). Muchos otros intelectuales cristianos vinieron también a aprender de los musulmanes y así comenzó la traducción de textos científicos del árabe al latín para su difusión en Europa, creando las condiciones para el advenimiento del Renacimiento en los subsecuentes siglos (Handal, 2004). Sevilla, Granada, en particular las escuelas de traductores de Toledo, desempeñaron un papel importante en este proceso (Vernet, 1978). Según Balyuzi (1976) muchas obras griegas clásicas habrían sido irremediamente perdidas de no haber sido traducidas al árabe. Las autoridades eclesiásticas por lo general veían mal a estas obras clásicas debido a sus antecedentes *paganos*. En un tiempo cuando la mayoría de los estudiosos medievales consideraba pecaminoso el estudio de la anatomía y la astronomía era vista como una actividad de brujería, los científicos de las tres religiones en al-Andalus estaban activamente involucrados en la producción de grandes avances en campos como las matemáticas, la medicina, la biología, la navegación, la arquitectura, la astronomía, la física y otros disciplinas similares (Handal, 2004). Córdoba fue aclamada así como la *Jerusalén del Occidente*.

Debido a su libre atmósfera religiosa, Córdoba se convirtió en un refugio para los perseguidos judíos, en particular de Europa, quienes fueron permitidos de observar sus propios cultos y dirigir sus propias escuelas talmúdicas (Cohen, 1995). El número de judíos que vivían en la España musulmana se ha estimado en 100 000 a finales del siglo 13 (Wasserstein, 1995). Según Hillenbrand (1980), a la comunidad cristiana de Córdoba se le permitió tener su propio Qadi (juez) así como también su propia administración de justicia la que seguía la ley visigoda. Sectas cristianas consideradas como heréticas por los Estados europeos también encontraron un refugio en al-Andalus (Menocal, 2002). Según Arnold (1913:143), durante el Gran Califato no se produjeron conversiones forzosas en la España islámica.

La contribuciones de muchos estudiosos de ciencias y humanidades, nacidos en Córdoba como Averroes (1126-1198) y su contemporáneo el judío Maimónides (1135-1204) han sido universalmente reconocidas. Ibn Hazm (994-1064), otro cordobés, escribió el *Fisal*, el primer tratado comprensivo sobre la historia de otras religiones, incluyendo el judaísmo, el

cristianismo, el hinduismo, el zoroastrismo y las filosofías griegas. *De Materia Médica*, la obra clásica de Dioscórides la cual era una farmacopea de cinco volúmenes y a la vez un regalo del emperador bizantino al Califa de Córdoba, fue traducida y aumentada por un equipo compuesto por el estudioso judío Hasday ibn Saprut, el médico musulmán Ibn Yulyul, los dos cordobeses, y el monje cristiano Nicholas. El mismo Hasday ibn Saprut fue nombrado ministro de asuntos exteriores de la corte. Cristianos y judíos que resaltaban en las ciencias, las artes, el comercio o la industria ascendieron a cargos públicos por los califas que también actuaban como mecenas de su tiempo. Entre ellos, fue el gran Al-Hakam II (914-76), él mismo un estudioso quien fundó la gran biblioteca. En tal sociedad, se puede fácilmente percibir la ciencia y la religión yendo mano a mano, y a la fe convirtiéndose en un instrumento para la unidad, el aprendizaje y el progreso civil.

### **Contrastes de tolerancia y intolerancia**

A casi mil años desde la extinción de gran califato de Córdoba, parece que gran parte de aquella tolerancia ha desaparecido en determinados lugares. Esto es particularmente cierto para los bahá'ís de Irán, que constituyen la mayor minoría religiosa de ese país.

Aunque nacida en un entorno musulmán, la Fe Bahá'í<sup>6</sup> se considera a sí misma como una religión independiente con su propio profeta, leyes y libros sagrados. Desde su nacimiento, sus seguidores han sido perseguidos intermitentemente por el clero y sucesivos gobiernos causando la muerte de cerca de veinte mil fieles, entre ellos mujeres y niños, cuyo único delito era su fe. Denunciados como herejes por la ley iraní, los bahá'ís reconocen al Báb (1819-1850) y a Bahá'u'lláh (1817-1892) como adicionales mensajeros de Dios que han aparecido después de Mahoma.

Fundada por Bahá'u'lláh en Irán a mediados del siglo 19, la Fe Bahá'í cree en la unicidad de Dios, la unidad de la religión y la unidad de la humanidad. Según el principio bahá'í de revelación progresiva, Krishna, Buda, Zoroastro, Abraham, Moisés, Jesucristo, Mahoma y el Báb fueron enviados por el mismo Dios, siendo Bahá'u'lláh el siguiente mensajero de Dios. El reconocimiento de la naturaleza divina de la misión de Mahoma es firmemente declarada por Bahá'u'lláh señalando que "... el Corán es el testimonio infalible de Dios, tanto para el Este como el Oeste (Bahá'u'lláh: 130). Él también enseñó que todos esos mensajeros divinos llegaron en diferentes épocas para ayudar a la humanidad a evolucionar a través de sucesivas etapas del desarrollo humano, tanto espiritual como social. Bahá'u'lláh no pretendió ser la última o absoluta revelación, sino que previó que el próximo mensajero divino no aparecería antes de mil años (Esslemont, 2006). Bahá'u'lláh también predicó la interpretación simbólica, en vez de la literal, de las profecías en textos sagrados como el Corán y la Biblia. Además, Bahá'u'lláh declaró ser el "Prometido" que se mencionaba en las profecías de todas las religiones reveladas, como el Shah Bahram del zoroastrismo, el regreso de Jesucristo, así como también la venida del Mahdi y la Qa'im del Islam sunita y chiíta, respectivamente. Estas enseñanzas pronto atrajeron el descontento del clero chiíta, que aliado con el gobierno persa, llevaron a cabo una triste historia de persecuciones y matanzas en los siglos 19 y 20 en Irán. Otros principios Bahá'ís incluyen la eliminación de la discriminación racial y los prejuicios religiosos y nacionales, la investigación independiente de la verdad, la armonía esencial entre la ciencia y la religión, la prestación de la educación universal, la igualdad de hombres y mujeres, y la adopción de un idioma auxiliar internacional. Además, los escritos Bahá'ís abogan por la eliminación de los extremos de la riqueza y la pobreza, la eventual creación de un tribunal internacional de

justicia, y la promulgación de la paz universal respaldada por una federación mundial (Handal, 2007).

Bahá'u'lláh, nacido de una familia aristocrática cuyos antepasados se remontan a las primeras dinastías persas, fue encarcelado y posteriormente sufrió sucesivos exilios a Bagdad, Estambul, Edirne y, por último, la cadena perpetua a 'Akka, una colonia penal en Palestina (ahora en Israel). Durante esos cuarenta años de exilio y encarcelamiento, Bahá'u'lláh escribió más de cien volúmenes, incluidas las enseñanzas de carácter ético y social, exposiciones místicas, leyes y exhortaciones. Del mismo modo, sin temor desde la prisión, Bahá'u'lláh escribió epístolas a los gobernantes y los reyes del mundo, incluidos la Reina Victoria, el Zar Alexander II de Rusia, Napoleon III, Emperador Francisco José de Austria, Papa Pio IX, Násirí'd-Din Shah de Irán, 'Abdu'l-'Aziz sultán del Imperio Otomano, Kaiser Wilhelm I de Alemania y a los gobernantes y presidentes de las repúblicas americanas. Este inmenso cuerpo de literatura incluye el Kitab-i-Aqdas (El Libro Más Sagrado, en árabe), el libro central de la revelación de Bahá'u'lláh, que trata sobre una variedad de leyes y exhortaciones, así como principios de gobernanza global.

### **El propósito de la religión**

Fundamental entre los principios de Bahá'u'lláh es el papel de elemento unificador de la religión en la sociedad. Refiriéndose a los peligros que el fundamentalismo religioso plantea a la sociedad, Bahá'u'lláh advirtió a más de cien años atrás que "El fanatismo y el odio religioso son un fuego que devora al mundo, cuya violencia nadie puede extinguir. Tan sólo la Mano del Poder Divino puede librar a la humanidad de esta aflicción desoladora" (Centro Mundial Bahá'í, 2005: ii). Sin duda fue éste el mismo fuego que quemó literalmente los libros de la gran biblioteca de Córdoba y llevó finalmente al Califato a su fin. Refiriéndose a la fuerza transformadora de la religión en la sociedad Bahá'u'lláh indicó claramente:

El propósito de la religión, tal como ha sido revelado desde el cielo de la Santa Voluntad de Dios, es el de establecer la unidad y concordia entre los pueblos del mundo; no hagáis de ella causa de lucha y discordia. La religión de Dios y su divina ley son los más potentes instrumentos, y el más seguro de todos los medios, para el amanecer de la luz de la unidad entre los hombres. El progreso del mundo, el desarrollo de las naciones, la tranquilidad de los pueblos y la paz de todos los que moran en la tierra se hallan entre los principios y ordenanzas de Dios. La religión otorga al hombre el más preciado de los dones, ofrece la copa de la prosperidad, imparte vida eterna y derrama beneficios imperecederos a la humanidad (Centro Mundial Bahá'í, 1978: 129-130).

Bahá'u'lláh falleció el 29 mayo de 1892, en 'Akka, cerca de Líbano y Galilea, como un prisionero del Imperio Turco hasta el último instante. Dos años antes, una entrevista fue concedida al eminente orientalista Profesor Edward Granville Browne de la Universidad de Cambridge. Años más tarde el profesor Browne recordó los detalles de este encuentro memorable donde Bahá'u'lláh explicó el principio de unicidad de la humanidad teniendo a la religión como su eje fundamental:

... mi guía se detuvo por un momento mientras yo me quitaba los zapatos. Entonces, con un rápido movimiento de la mano, retiró la cortina; cuando yo hube pasado la

puso nuevamente en su sitio, y me encontré en una gran habitación, a lo largo de cuyo extremo superior había un diván bajo, mientras que en la pared frente a la puerta estaban colocadas dos o tres sillas.

Aunque yo tenía una vaga idea del lugar adonde iba y a quién había de contemplar (pues no me había sido proporcionada ninguna información precisa), pasaron unos segundos antes de que, estremecido de asombro y reverente temor, tuviera conciencia de que la habitación no estaba vacía. En el ángulo donde el diván se apoyaba en la pared distinguí una extraordinaria y venerable figura, coronada con un tocado de fieltro, parecido a los llamados "taj" por los derviches, pero diferente en la hechura y mucho más altos, y en la base del cual estaba arrollado un pequeño turbante. El rostro de aquel a quien contemplé nunca lo podré olvidar, y, no obstante, no puedo describirlo. Esos ojos penetrantes parecían leer en mi propia alma; en su amplia frente había poder y autoridad, mientras que las profundas líneas de su ceño y su faz denotaban una edad que parecía negar el negro azabache de su cabello y su barba, que descendía exuberante casi hasta la cintura. ¡No necesitaba preguntar en presencia de quién me encontraba al inclinarme ante aquel que es objeto de una devoción y un amor que los reyes podrían envidiar y por los cuales los emperadores suspiran en vano!

Una voz digna y suave me pidió que me sentara, y continuó: "¡Alabado sea Dios porque has llegado hasta mí!... Has venido a ver a un prisionero y un desterrado... Nosotros sólo deseamos el bien del mundo y la felicidad de las naciones; sin embargo, nos consideran causantes de sedición y de rivalidades, merecedores de la prisión y del destierro... Que todas las naciones tengan una fe común y todos los hombres sean hermanos; que se fortalezcan los lazos de afecto y unidad entre los hijos de los hombres; que desaparezca la diversidad de religiones y se anulen las diferencias de raza. ¿Qué mal hay en esto?... Pero esto se cumplirá; esas luchas sin objeto, esas guerras desastrosas desaparecerán y la "Más Grande Paz" reinará... Ustedes, en Europa, ¿no necesitan también de esto? ¿No fue esto mismo lo que anunció Cristo?... Sin embargo, vemos a vuestros reyes y gobernantes disipando sus tesoros más en medios de destrucción de la raza humana que en aquello que proporcionaría felicidad a la humanidad... Estas luchas, este derramamiento de sangre y esta discordia cesarán y todos los hombres serán como miembros de una sola familia... Que ningún hombre se gloríe de que ama a su patria; que más bien se gloríe de que ama a sus semejantes..."

Éstas son, más o menos, las palabras que puedo recordar y que, además de muchas otras, yo escuché de labios de Bahá'u'lláh. Que aquellos que las lean consideren por sí mismos si tales doctrinas merecen muerte y prisión, y si el mundo más probablemente gane o pierda por su difusión (Eslemmont, 1937:32).

### **Una minoría religiosa acosada**

La revolución islámica iraní de 1979 enadeció aun más prejuicios y fanatismo contra los bahá'ís de Irán. Casas fueron incendiadas, lugares sagrados fueron demolidos, doscientos creyentes fueron asesinados o ejecutados y muchos otros desaparecieron o murieron después de la detención en la cárcel no sin antes haber sido torturados (Roohizadegan, 1994). Del mismo modo, niños ultrajados y golpeados en las escuelas, jóvenes expulsados de las universidades, adultos despedidos de sus trabajos en el servicio público y sus casas y ahorros



confiscados. Además, los cementerios bahá'ís fueron profanados, y reuniones, instituciones y literatura fueron prohibidas (Ghanea, 2002).

A pesar de que es la mayor minoría religiosa en Irán, más numerosos que los cristianos, los judíos y los zoroástrianos, los bahá'ís de Irán siguen siendo no reconocidos por la Constitución iraní estando expuestos a cualquier injusticia, sin derechos legales. Las amenazantes circunstancias que rodean a la comunidad bahá'í iraní se han agravado en los últimos años. Por ejemplo, en los meses pasados cincuenta y cuatro jóvenes fueron detenidos mientras rendían servicio voluntario a la comunidad a través de una organización no gubernamental. Más recientemente, una oleada de abuso y denigración hacia los niños bahá'ís ha estallado en las escuelas, incluyendo vendaje de ojos y maltrato físico, aparentemente coordinada por las autoridades (BWNS, 2007).

Los recientes intentos realizados por el gobierno para registrar a todos los bahá'ís en listas especiales representan una tendencia alarmante para todos los que abrazan la libertad de creencias. A este respecto, la señora Asma Jahangir, Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la libertad de religión o de creencias ha expresado su grave preocupación por esta nueva ola de persecuciones:

La ONU Relatora Especial, está preocupada acerca de la iniciativa de vigilar las actividades de las personas simplemente porque se adhieren a una religión que difiere de la religión del Estado. Ella considera que dicha vigilancia constituye una inadmisibles e inaceptable injerencia en los derechos de los miembros de las minorías religiosas. También expresa su preocupación porque la información obtenida como resultado de dicho seguimiento se utilizará como base para el aumento de la persecución y la discriminación contra los miembros de la fe Bahaí, en violación de las normas internacionales (Relatora Especial de la Naciones Unidas, 2006).

Esta persecución ha sido condenada en la resolución A/RES/62/168 aprobada en diciembre de 2007 por la Asamblea General de las Naciones Unidas expresando su "grave preocupación por la continua y sistemática violación de los derechos humanos y libertades fundamentales de la gente de la República Islámica de Irán". La resolución también expresa la preocupación del máximo organismo mundial por "los ataques a los Bahá'ís y su fe a través de los medios de comunicación estatales, la creciente evidencia por parte del Estado para identificar y monitorear a los Bahá'ís, impidiendo a los miembros de la Fe Bahá'í de estudiar en universidades y ganarse el sustento económico, así como también el aumento en la detenciones y arrestos arbitrarios..." (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2007).

Un año atrás, siete líderes nacionales de la comunidad Bahá'í Iraní —dos mujeres y cinco hombres— fueron arrestados y puestos en la prisión Evin y hasta la fecha no han sido formalmente acusados o sometidos a proceso judicial. En relación a estos eventos, la Cámara de Diputados de Brasil escribió una carta abierta al gobierno iraní fechada 17 de febrero de 2009 en donde dice

Tendo em vista essa situação de risco e de perseguição contra as pessoas mencionadas, em razão de professarem uma fé religiosa minoritária, nos dirigimos às autoridades constituídas do Irã, por meio de sua Embaixada no Brasil, e tendo como testemunhas o Ministério das Relações Exteriores, organismos internacionais e entidades da sociedade civil – a quem divulgamos a presente nota – para pleitear, respeitosamente, pela vida, a segurança e a liberdade dos cidadãos bahá'í no Irã.

(Comissão de Direitos Humanos e Minorias da Câmara dos Deputados, 2009).

## **Conclusión**

Huelga decir que la Córdoba califal y el presente régimen iraní representan dos casos contradictorios de historia islámica en lo que a tolerancia religiosa se refiere. Mientras que el primero ha hecho de la diversidad religiosa, un argumento para el progreso y el desarrollo, este último ha hecho una razón para cometer atrocidades en nombre del Islam. La opresión de los 350 000 miembros de la comunidad bahá'í iraní no refleja el espíritu de las enseñanzas primigenias de Muhammad basadas en la aceptación, la inclusión y la libertad, como este artículo ha elaborado. Tampoco ese fanatismo religioso hace honra al perdurable legado cordobés de tolerancia islámica al paso de mil años.

## Bibliografía

Arnold, T. W. 1913. *The Preaching of Islam: A History of the Propagation of the Muslim Faith*. New York: Scribner's.

Bahá'í World News Service (BWNS). 2007. *Attacks on Iranian Baha'is, from the Elderly to elementary School Children, Continue Unabated*; available at: <http://news.bahai.org/story/552>

Centro Mundial Bahá'í. 1982. *Tablas de Bahá'u'lláh Reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, comp. Buenos Aires: EBILA.

Bahá'u'lláh. 1974. *El Libro de la Certeza*. Buenos Aires: EBILA.

Centro Mundial Bahá'í. 2005. *Una Fe Común*. Haifa, Israel.

Comissão de Direitos Humanos e Minorias da Câmara dos Deputados. *Carta Aberta às autoridades constituídas da República Islâmica do Irã Pela liberdade dos cidadãos bahá'í presos no Irã*. Brasília, 17 de fevereiro de 2009

Balyuzi, H. 1976. *Muhammad and the Course of Islam*. Oxford: George Ronald Publisher.

Cobb, S. 1963. *Islamic Contributions to Civilization*. Washington D.C.: Avalon Press.

Cohen, M.R. 1995. *Under crescent and cross*. Princeton University Press.

Esslemont, J. 1937. *Bahá'u'lláh y la Nueva Era*. Wilmette: Bahá'í Publishing Trust.

Gail, M. 1976. *Six Lessons on Islam*. Wilmette, Illinois: Bahá'í Publishing Trust.

Ghanea, N. 2002. *Human Rights, the UN and the Bahá'ís in Iran*. Oxford: George Ronald Publisher.

Handal, B. 2004. *La Cultura Hispano-árabe en Latinoamérica*. Polis, Journal of the Universidad Bolivariana, (3)9, 1-9. Enlace: [www.revistapolis.cl/9/lacul.htm](http://www.revistapolis.cl/9/lacul.htm)

Handal, B. 2007. The Philosophy of Bahá'í Education. *Religion and Education*, 34(1), pp. 48-62.

Hillenbrand, R. 1980. In *The Dictionary of the Middle Ages*, Joseph Strayer (Ed.). New York: Charles Scribners' Sons.

Maulana Muhammad Ali. 1991. *The Holy Quran: Arabic Text with English Translation and Commentary*. Lahore: Ahmadiyya Anjuman Ishaat Inc.

Menocal, M. 2002. *Ornament of the World: How Muslims, Jews, and Christians Created a Culture of Tolerance in Medieval Spain*. Back Bay Books.

Pareja, F. 1975. *La Religiosidad Musulmana*. Madrid: La Editorial Católica.

- Rodwell, J.M. 1971. *The Koran*. Translated from the Arabic by J. M. Rodwell. London: Dent.
- Roohizadegan, O. 1994. *Olya's Story: A Survivor's Dramatic Account of the Persecution of Bahá'ís in Revolutionary Iran*. Oxford: Oneworld.
- Shakir, M.H. 1983. *The Holy Qur'an*. New York: Tahrike Tarsile Qur'an Inc.
- Sher Ali, M. 1997. *The Holy Qur'an*. Telford, U.K.: Islam International Publications Ltd.
- Trend, J.B. 1931. *Spain and Portugal*. In *The Legacy of Islam* (T. Arnold and A. guillame (Eds.), first edition (pp. 1-39). Oxford University Press.
- United Nations General Assembly. 2007. *Situation of Human Rights in the Islamic Republic of Iran*. Resolution A/RES/62/168, 18 de diciembre de 2007.
- United Nations Special Rapporteur on Freedom of Religion or Belief. March 2006. *Official Statement*. New York: United Nations.
- Vernet, J. 1978. *La Cultura Hispano Árabe en Oriente y Occidente*. Barcelona: Seix y Barral Hnos.
- Yusuf Ali, Abdullah. 2000. *The Holy Qur'an: Arabic Text with English Translation*. India: Kitab Bhavan.
- Wasserstein, D.J. 1995. *Jewish Élites in Al-Andalus*. In Daniel Frank (Ed.), *The Jews of Medieval Islam: Community, Society and Identity*. London: Brill.

Notas

1 Director de Estudios . Universidad Macquarie. Sydney, Australia. Teléfono: +61 (0)2 9850 4759. Correo Electrónico: [bhandal@efs.mq.edu.au](mailto:bhandal@efs.mq.edu.au). Dirección Postal: Faculty of Business and Economics. Macquarie University . NSW 2109 Australia. Postgrados: Doctorado en Educación (Universidad de Sydney, Australia). Maestría en Educación (Universidad Edith Cowan, Australia). Postgrado en Tecnología Educativa (Universidad de Melbourne, Australia). Profesor de Educación Secundaria (Instituto Superior Pedagógico de Puno, Perú).

2 EC: Era cristiana.

3 Los versos del Corán citados en este artículo son traducciones del autor basados en la versión inglesa de Rodwell (1971), a menos que se indique lo contrario.

4 De la versión inglesa de Maulana Muhammad Alí (1991).

5 Algunos traductores islámicos como Shakir (1983), Maulana Muhammad Alí (1991), Sher Alí (1997) y Yusuf Alí (2000) usan el término *sinagoga*.

6 La Comunidad Internacional Bahá'í fue reconocida en 1948 como una institución no gubernamental de las Naciones Unidas manteniendo también estado consultivo (actualmente llamado estado "especial"). Se le otorgó estado consultivo con el Consejo Económico y Social (ECOSOC) en 1970, con el Fondo de Niños de la ONU (UNICEF) en 1976 y con el al Fondo ONU del Desarrollo de la Mujer (UNIFEM) en 1989.